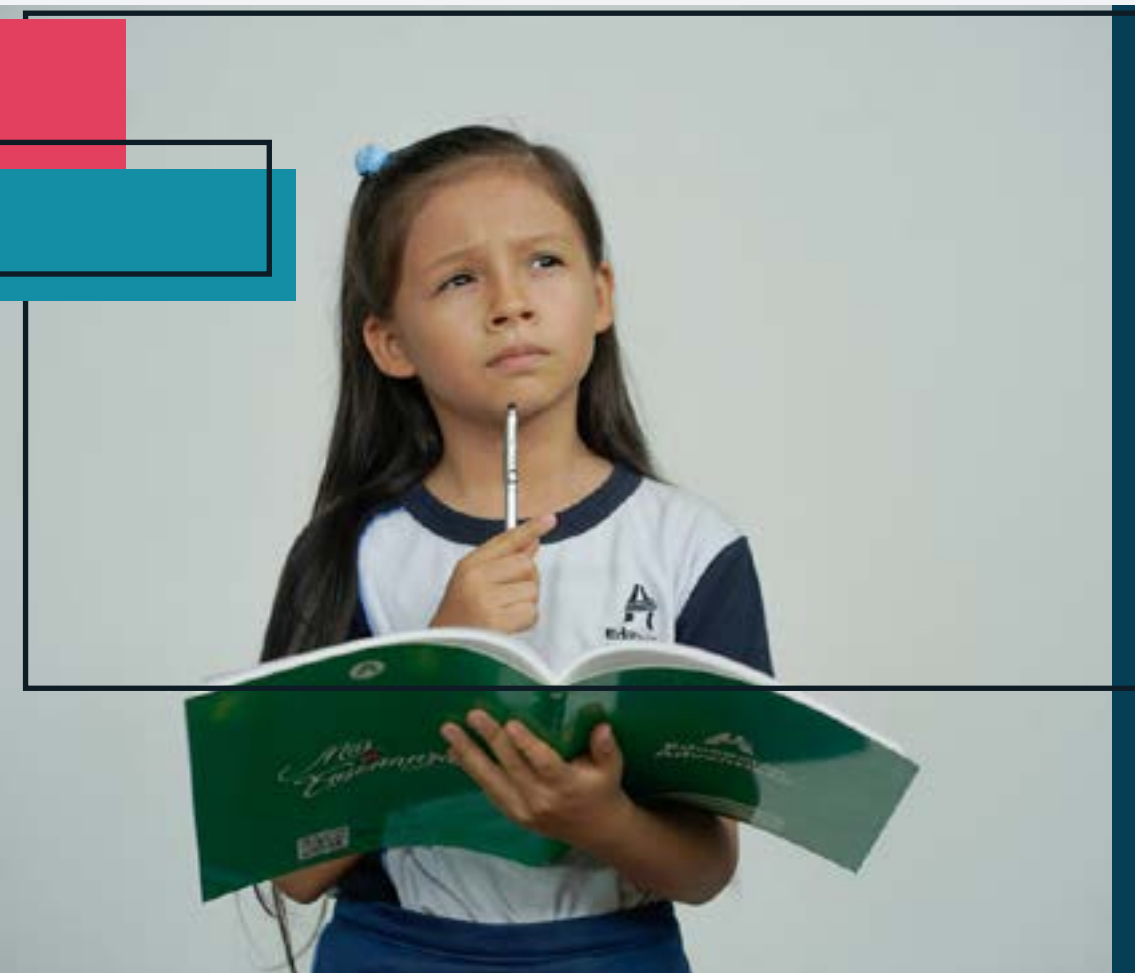


# Prácticas educativas UAN: Una perspectiva contextual y reflexiva

*Laura Sofia Bulla Ayala*  
Autor  
*lbulla50@uan.edu.co*



@pexels-Michaela St

En el periodo 2024-2 los estudiantes de octavo semestre de la Licenciatura en Español e Inglés de la Universidad Antonio Nariño realizamos nuestras prácticas profesionales, un proceso que suscita gran dedicación y reflexiones de nuestra labor como futuros docentes. Nuestras prácticas tomaron lugar en el colegio Costa Rica I.E.D, ubicado en el occidente de la ciudad de Bogotá y fueron llevadas a cabo gracias al convenio de la Fundación Alianza Social Educativa con nuestra universidad. De esta manera, desde el mes de agosto hasta noviembre ofrecimos clases semanales a estudiantes entre los 10 a los 18 años, tanto de manera presencial como virtual. La fundación nos dispuso de un plan de estudios según el nivel en el que

se encuentran los estudiantes, estos niveles se dividen según el marco común europeo de referencia (CEFR). Sin embargo, cada nivel se divide en otros dos, es decir, se maneja con A1.1, A1.2, A2.1, A2.2 y así sucesivamente. Este syllabus cuenta con temáticas que van desde el uso del inglés hasta la gramática del idioma y, por otro lado, también dan algunas ideas de actividades que se pueden hacer en nuestras clases. La fundación ASE brindó su completa confianza en la UAN. Por ello, los estudiantes de practica I tuvimos la autonomía de organizar nuestras propias planeaciones de clase. Es decir, contamos con completa libertad creativa según lo que viéramos necesario en el aula.

De esta manera, semanalmente se trabajaron tópicos del idioma según el nivel de nuestros estudiantes.

Como estudiantes comprometidos con una educación de calidad, conocemos la importancia de procesos de enseñanza y aprendizaje centrados en fortalecer nuestros vínculos con nuestro entorno. Es así como un aspecto en común en nuestras planeaciones de clase fue la vinculación de las temáticas del idioma inglés con el contexto inmediato del estudiante. Estos contenidos temáticos claro que pueden ser una base, sin embargo, es nuestro deber adaptar, transformar y situar estos contenidos para que correspondan con un lugar, un tiempo y una población específica y así lograr un nivel de proficiencia más alto.

AL respecto, Lave & Wenger (1991) nos indican que el aprendizaje

no es simplemente la adquisición de conocimientos, sino que por el contrario, es un proceso de participación en una comunidad de práctica. Esto nos sitúa, entonces, con la necesidad inminente de posicionarnos como guías que dan las herramientas necesarias para que el aprendizaje sea efectivo pragmáticamente hablando.

Se realizaron actividades sobre nuestra ciudad, nuestro país, sobre contextos laborales, académicos, de salud y de ocio.

Fuimos personajes en escenarios como restaurantes, hospitales, cines, otros países e incluso fuimos investigadores. Todo ello, teniendo en cuenta que son espacios a los que el estudiante se verá enfrentado en cualquier momento de su vida, lugares reales en los que puede usar todo lo aprendido de la lengua inglesa.

Las primeras semanas, nuestras clases y actividades estaban conducidas a conocer mejor a nuestros estudiantes y que se conocieran también entre ellos, asimismo, se trabajaba vocabulario sobre presentación personal, gustos e intereses. La interacción entre ellos mismos hizo que poco a poco fueran creando lazos.

A medida que pasaban las semanas, diseñamos actividades que conectaran un tema gramatical con un aspecto de la vida cotidiana, todo con el fin de que el proceso de aprendizaje no fuera algo monótono y plano, sino más bien flexible y dinámico. Se trabajaron actividades como role plays, debates, bingos, juegos

de mesa, presentaciones, escape rooms y más.

Esta práctica docente permitió observar cómo el inglés, cuando se enseña de manera contextualizada, se puede convertir en un puente entre el aula y el mundo exterior. Según Canagarajah (2005), "la enseñanza de lenguas en contextos globales debe reconocer las prácticas locales y las identidades de los estudiantes, permitiéndoles apropiarse del idioma de manera significativa" (p. 12). De esta forma, el idioma no se torna en una cuestión ajena y desconocida que hace parte de otra cultura lejana, sino que se puede integrar en sus propias dinámicas locales.

“

*El aprendizaje del idioma no se limita al aula, sino que se construye en comunidad, a partir de las experiencias y realidades cotidianas de los estudiantes.*

”

Con esta perspectiva, el estudio de las estructuras gramaticales deja de ser una tarea mecánica y se transforma en una oportunidad para que los estudiantes las empleen de manera pragmática. Por ejemplo, al analizar la aplicación del pasado simple, podemos ubicar la enseñanza en escenarios narrativos que les faciliten la reflexión sobre vivencias personales o relatos locales, vinculando de esta manera la gramática con la realidad práctica. Esto es algo que se llevó a cabo en mis propias clases, con talleres y dramatizaciones de eventos históricos colombianos. Es evidente que la innovación y la formación continua son fundamentales para adaptarse a las demandas fluctuantes del

entorno educativo. Tenemos que seguir poniendo nuestros esfuerzos en la investigación e implementación de técnicas que fusionen creatividad, tecnología y contextualización.

Además, resulta crucial que entidades como la Alianza Social Educativa y otras continúen fomentando cursos de lenguas accesibles. Esta es una labor social de la que también somos parte y que dice mucho de los futuros docentes que están formando nuestra universidad. Estas acciones no solo favorecen el crecimiento personal de los estudiantes, sino que también ejercen un efecto beneficioso en la sociedad en general.



@ MiguelRiveraFarias

“

*La enseñanza de la gramática deja de ser mecánica cuando se convierte en una herramienta para narrar, reflexionar y conectar con lo propio.*

”

#### Referencias

Canagarajah, S. (2005). *Reclaiming the Local in Language Policy and Practice*. Routledge.

Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press.